



la CBS hace unos meses, ella misma parecía impresionada del rumbo que habían tomado las cosas: “A principios de los 90, tenía un público casi clandestino. Ahora ha llegado al público mayoritario, con mucha audiencia femenina. Las mujeres quieren pasarlo bien, disfrazarse sintiendo confianza y poder sexual. Se trata de experimentar un erotismo diferente, en el que muchas mujeres pueden sentirse identificadas”.

La resurrección del Burlesque se puede explicar como una cierta nostalgia del glamour del pasado. Y el neo-Burlesque es incluso más teatral que la versión original. Se trata de mujeres que celebran una forma de feminidad que parece haberse perdido en nuestra época, tratando de satisfacerse a sí mismas más que a los hombres. “No quiero ser la vecinita de enfrente”, dijo Dita Von Teese.

En Roma, el Festival Burlesque de Micca ha contado con nombres importantes como Lily White, Amber Topaz, Missy Malone, Fancy Chance, Mimi de Montmartre, The Bee’s Knees y Beeby Rose. Su organizador y director artístico Alessandro Casella nunca había presenciado un espectáculo Burlesque hasta 2006, cuando asistió al Wild Weekend Festival de Benidorm (España) y presenció el espectáculo de Mimi de Montmartre. “Me cautivó totalmente. Fue entonces cuando decidí que Italia debería tener su propio festival.”

Dos veces al año, el Festival de Micca organiza tres noches de ‘sketches’, espectáculos de ‘rat pack’ y ‘swing’ en vivo, así como unas actuaciones de MC y DJ para cerrar la noche. El local está siempre lleno, pero todavía hay quien se pregunta por qué tantas mujeres asisten a los espectáculos de Burlesque. “No se las trata como un objeto”, dice Alessandro, “Es una actuación teatral, una parodia de una era de antaño, de las revistas eróticas, donde la vestimenta es fundamental.”

Para un artista Burlesque, elegir la vestimenta y la puesta en escena es la parte principal. El tentador gesto de quitarse unos guantes exige unos guantes largos. Los cubrepezones y flecos son esenciales mientras te mueves al ritmo de la música, y siempre se necesita una gran abundancia de boas, plumas, alhajas, tacones altos y lencería sexy.

“Cuantos más detalles teatrales presentas”, continúa Alessandro, “el público más se queda con una imagen completa en lugar de fijarse sólo en el contenido erótico.” Como parte del festival, se celebra un taller gratuito para chicas del público que deseen aprender este arte. Sólo es necesario llevar guantes largos y tacones altos, y siempre se agotan las plazas.

Ante todo, disfrazarse es divertido, y lo es mucho más si lo haces mostrando un tipo de feminidad que parece que ya no tenía cabida en nuestros días.

this year, she seemed herself impressed with the turn things had taken: “When I started performing in the early 90s it was a very underground audience. Now it’s become mainstream and it’s more of a female audience. It’s exciting that women are embracing this style; they want to have fun with it, they want to have fun dressing up and feeling their own confidence and sexual power. It’s about experiencing a different kind of sexy and there’s a lot of women who can relate to this style.”

The revival of burlesque can be explained with a certain nostalgia for past glamour. Neo-burlesque is even more theatrical than the original version. It is women celebrating a form of womanhood that seems to have gotten lost in our age. Yet it’s a lot more about pleasing oneself than pleasing men. “I don’t want to be the girl next door,” Dita von Teese said. “Burlesque is the opposite of that.”

In Rome, the Micca Burlesque Festival has featured important burlesque names such as Lily White, Amber Topaz, Missy Malone, Fancy Chance, Mimi de Montmartre, The Bee’s Knees and Beeby Rose. Its organiser and art director, Alessandro Casella, had never actually seen a burlesque show until 2006, when he attended the Wild Weekend Festival in Benidorm, Spain, and saw the performance of Mimi de Montmartre. “I was truly captivated. That’s when I decided that it was time for Italy to have its own burlesque festival.”

Twice a year, the Micca Festival features three nights of skits and sketches, live rat pack and swing performances, an MC and a DJ set to wrap up the evening. The house is always full, but some people still wonder why so many women attend burlesque. “That’s because there’s nothing vulgar about it,” says Alessandro, “and it is not meant to objectify women. It’s nothing more than a theatrical performance, a parody of a bygone era, a parody of erotic revues. It’s sarcastic, and costumes play an important role in this.”

For a burlesque artist, choosing the costume and the setting is a fundamental part of developing a certain character. The tantalising glove peel requires long gloves. Nipple tassels and fringes are essential for the shimmying and twirling, and there is always an abundance of boas, feathers, charms, high heels and sexy lingerie items. Performers create a character and set it in a certain era. “The more theatrical details you have,” continues Alessandro, “the more the audience will focus on the picture as a whole rather than on its erotic contents.”

The festival offers a burlesque workshop open to anyone, and the classes always sell out. Dressing up is fun, after all, and even more so if it is displaying a kind of femininity that seems to have no place in our daily lives anymore.